

# BOUND ANGELS

join the revolution

## Socialización

Socialización es la manera en la que un perro ve el mundo, y en breve – un perro necesita una socialización adecuada para crecer en el mundo humano. Un perro con una buena socialización ve el mundo como un lugar divertido y seguro. Ve a las personas como amigos y otros perros no le parecen amenazas. Es indiferente a sonidos y cosas a su alrededor y disfruta su vida y a la persona que él llama suyo. Por otro lado están esos perros que tienen miedo de todo y todos, creen que otros perros son una amenaza y sienten que ellos deben amenazarlos también, los sonidos extraños los asustan y los hacen que retrocedan o agredan y se sienten amenazados por casi todo. Aunque existen raras excepciones, la mayoría de los perros que son temerosos o amenazantes a otros están mal socializados.

Los perros mal socializados, a los cuales me gustaría enfocarme en este artículo, son perros a los que no se les enseñaron habilidades adecuadas por sus amos. El tiempo más importante para enseñar estas habilidades es cuando el perro es joven, preferentemente de menos de 6 meses de edad (mejor cuando tienen de 8 a 16 semanas). Es durante este tiempo cuando podemos dejar en la mente de un perro el hecho de que él está a salvo en cualquier situación con nosotros y que no hay necesidad de actuar. Enseñamos esto exponiendo a nuestro cachorro a muchos estímulos en una forma no amenazante. Para hacer esto jugamos con nuestro perro donde hay otras personas, niños y otros perros además de diferentes sonidos, vistas, olores y texturas. Alimentamos a nuestros perros donde hay fuertes ruidos y autos y diferentes texturas en sus patas. Usamos premios, juguetes y elogios para hacer al mundo un lugar muy feliz para nuestro perro. La meta principal es enseñar a nuestro perro que *nosotros* somos el enfoque de su vida, y que mantener su atención en nosotros los mantendrá a salvo.

Ya que es preferible hacer esto cuando el cachorro es joven, quiero explicar esto en una forma que también pueda ser utilizado por gente que puede estar entrenando a un perro rescatado o a uno más viejo que puede o no haber aprendido alguna vez una socialización adecuada. El ejercicio es básicamente el mismo, excepto que necesitamos superar algunos de los malos hábitos que el perro pueda haber aprendido. Puede ser que un perro sea reactivo porque en algún punto fue mordido mientras estaba en una correa con su amo, o alguien que se acercó le pisó una pata y los lastimó. Hay un millón de razones por las que un perro puede ser reactivo, tímido, miedoso, temeroso, dominante o muchas otras emociones. La clave es NO enfocarse en “¿*Qué lo hizo ser así?*” sino “¿*Qué puedo hacer para enseñarle a no ser así?*”. La clave para hacer esto es construir confianza, y la confianza puede ser construida solo a base de una relación con alguien en quien el perro confía.

La socialización es algo que se debe hacer como la segunda parte del entrenamiento. Lo primero que queremos hacer es tener una relación sólida con nuestro perro. La razón por la cual esto es

tan importante es que queremos que nuestro perro *sepa y entienda* que somos el factor de seguridad en la vida de nuestro perro. NOSOTROS le protegeremos y él siempre deberá acudir a nosotros si se siente confundido o con miedo. Si un perro puede hacer esto nunca tendrá ningún problema. Aunque el mundo puede ser un lugar que cause miedo, dándole a nuestro perro una *zona segura* él puede diferir de ese miedo y saber que está a salvo. La manera más fácil de hacer esto en las fases iniciales (ya sea que el perro es un cachorro o un perro crecido) es enseñar a nuestro perro una manera que le muestre que nosotros tenemos el control y que solo queremos lo mejor para él. Una de las mejores maneras para hacer esto es empezar con comida. Alimentarlo de nuestra mano (lo cual he discutido en otros artículos) le da al perro un lazo de relación instintivo con nosotros. Si esto no es una opción, usar premios o sesiones de juego – como el jalar, crea un lazo entre nosotros. Todo en el reino del perro gira alrededor de 3 cosas básicas, COMER, DIVERTIRSE y NO MATARSE o LASTIMARSE. Y recuerda que comer va de la mano con esa última. Así que se convierte en 2 cosas, ¡DIVERTIRSE y NO MATARSE! Si podemos convertir las inseguridades de nuestro perro en una *zona de seguridad* y nada malo le sucede en nuestra presencia, estamos en el camino al éxito.

Necesitaremos dirigirnos a bloquear malos comportamientos, pero todavía no. Por ahora es mucho más importante que nuestros perros aprendan a sentirse a salvo con nosotros. Ese concepto cambia la manera en la que el perro ve el mundo. Si tu perro le teme a las puertas haz que pase por una y dale una recompensa. Si le teme a la grava muévelo hacia ella y eventualmente sobre ella de una manera motivada y RECOMPÉNSALO. No arrastres a tu perro hacia la grava sin importar lo tentador que sea o lo frustrado que estés. Necesita llegar a ella por sí solo. Tienes que ser el porrista de tu perro, y aunque eso suene y se vea un poco raro – es lo que debes hacer. Forzar a un perro muy rápido a probarle que no debe tener miedo destruye la relación y no hace ningún bien para crear seguridad.

Para prevenir que sucedan cosas malas, hago que el proceso se trate sobre mí. Así que si mi perro es tímido con otras personas, NO PERMITO que otras personas le den premios – ¡aún no! Lo que quiero hacer es darle premios a mi perro mientras otras personas están a su alrededor. La razón de esto es que *yo* dándole premios a mi perro no tiene riesgos de salir mal. Si un extraño le está dando premios a mi perro esto puede confundirlo. Le tiene miedo a la persona pero ella tiene algo que él quiere. Lo que pasa después (lo he visto en varias ocasiones) es que la persona esconde el premio y le pide al perro que se SIENTE; ahora el perro es desafiado por alguien de quien sospecha para empezar. En cambio, yo le doy pequeños pedazos de premios a mi perro mientras camino alrededor de otras personas. La persona no tiene ninguna responsabilidad más que no molestar a mi perro. Puedo ver el lenguaje corporal del perro y ver que el perro esta más y más cómodo conforme los días pasan. Como el perro se va sintiendo más y más cómodo puedo ENTONCES pedirle a extraños que solo le den el premio al perro. Todo el tiempo puedo animar a mi perro. Como mencioné en artículos previos no es *tan* importante que mi perro ame a otra gente y otros perros, es importante que acepte que hay otras personas y otros perros en el mundo.

En el entrenamiento y la socialización mi meta primaria es conocer el umbral de mi perro y trabajar alrededor de eso. No quiero sobrepasar su umbral y causarle mucho estrés, pero una vez

que tengo una buena relación con mi perro, sí quiero desafiar sus límites y pedirle que los exceda. Justo como un buen entrenador impulsa a sus atletas sin lastimarlos, yo quiero impulsar a mi perro hacia el éxito.

Si estoy tratando con un perro que tiene malos modales, por ejemplo agresión hacia otros perros debido a una mala socialización, necesito dirigirme a eso también. En breve, sí un perro es temeroso, necesito construir su seguridad --- si un perro es dominante, necesito bloquear esa dominancia. Pero en cualquier caso quiero prevenir cualquier situación de que crezca. Así que si mi perro es reactivo a otros perros, es mejor mantenerlo a una distancia segura del otro perro, eso se hace por el bien y la seguridad de ambos perros. Si tu perro le teme a otros perros y otro perro se acerca a él y reacciona y lo muerde, tienes mucho trabajo que hacer para “deshacer” el daño. Es mejor que le muestres a tu perro que no hay nada de que temer. Antes de que comiences a llevar a tu perro a este tipo de ambientes, asegúrate de que tengas una relación con él y de que comprenda algo de obediencia básica. También enseño la orden de “DÉJALO”. Así que cuando digo “DÉJALO” ESPERO QUE EL PERRO LO HAGA. Puedes enseñar esto usando un juguete o premio solo dejándolo caer en el piso. Cuando tu perro vaya por el di “DÉJALO” y evita que lo tome. Luego recompénsalo con algo más. Hazlo algunas veces y el perro comprenderá que “DEJARLO” trae una recompensa. Por esa razón siempre lleva contigo premios que puedas dar después de decir que lo deje.

Sí tu perro comprende “DÉJALO”, entonces puedes poner a tu perro a una distancia segura de eso que lo estimula – sea una persona, bicicleta, perro o lo que sea. Cuando tu perro *va por ello* di “DÉJALO” y asegúrate de que lo haga. Sí no lo hace tu tendrás que bloquear su intento; esto se puede lograr de manera muy sencilla simplemente yendo en la otra dirección. Él deberá llevar un collar adecuado y su cuerpo seguirá. En cuanto lo haga, recompénsalo. Entonces revisita eso que lo estaba estimulando. Si lo deja, te puedes detener ahí y recompensarlo. Si no, redirígelo hacia ti y ENTONCES recompénsalo. La clave es que el perro siempre sea recompensado por hacer lo correcto. No deberá ser CASTIGADO por hacer lo equivocado, en cambio yo creo que una corrección siempre debe mover a un perro a la dirección de RECOMPENSA.

>>>>>

Enseñar socialización se hace mejor como un juego porque los perros aprenden mejor de este modo. Por ejemplo para hacer que un perro no sea reactivo alrededor de otras personas o perros uso un juguete que llevo en el brazo. Mientras camino alrededor de otras personas o perros obtengo la atención de mi perro con el juguete y uso pequeñas correcciones con el collar para mantener su atención. Una vez que él tenga esa atención puedo detenerme y recompensarlo con un juego de jalar el juguete. Sí un perro es temeroso de algo él puede buscar evitarlo o volverse muy asustadizo. Sí este es el caso, encuentra la distancia que lo mantiene cómodo y tráelo mas cerca conforme pasa el tiempo. No intentes acercar a tu perro a algo a lo que le tiene miedo y *explicarle* que no debe temerle. El perro NO entenderá esto. Desarrolla una solida relación con tu perro y *sé fuerte, sé divertido y sé neutral*. No te pongas emocional ni le grites a tu perro. Si necesitas corregirlo, hazlo – no le grites o usa emociones donde debas ser neutral.

Otro aspecto importante es que TÚ necesitas enseñar a tu perro socialización. Entregárselo a un entrenador o llevarlo a una academia no es la manera correcta. Los perros tienen diferentes relaciones con personas diferentes. Un buen entrenador trabajará contigo y tu perro para enseñarte cómo enseñarle a tu perro. Un entrenador que toma la correa y obliga a tu perro a hacer lo que él quiere que haga no está ayudando al perro ni a ti. TÚ tienes que aprender cómo crear la mejor relación con tu perro. Puede que esto no sea fácil, pero es la mejor manera de ayudar a tu perro.

Recuerda que la socialización es una parte muy importante de tener un perro, y tener una mala socialización es una sentencia de muerte para los perros. Los refugios de nuestra nación están llenos de perros que tienen una mala socialización y un entrenamiento inadecuado. Enseñarle a tu perro es un proceso, no un ejercicio de una sola vez. Si tu perro no entiende, debe aprender. No puedes explicarle que no debe tener miedo – debes mostrarle que no hay nada de que temer. Es tu perro y tu responsabilidad. Si lo amas tanto como él te ama a ti entonces te comprometerás al trabajo y tiempo necesario.

Cuando vemos el tiempo necesario me gustaría expresar que la mayoría del entrenamiento siempre deberá hacerse en cortas duraciones. Cuando se trata de ejercicios de socialización, mantenlos cortos y siempre termina con el pie derecho. Yo permitiría una sesión de 10 a 20 minutos y SIEMPRE terminando con el pie derecho. Por ejemplo, cuando trabajo con un perro que es agresivo, NUNCA termino la sesión con el perro lanzándose hacia otro perro. Siempre trataré de mantener al perro en una distancia y situación donde ve a otro perro y ÉL (mi perro) se aleja y recibe una recompensa. Si permito que mi perro me vea alejar al otro perro, lo más probable es que mi perro vea que su inseguridad y dominancia eran correctas. Debe aprender que su buen comportamiento es lo que estoy buscando, y solo entonces se terminará la sesión. Terminar la sesión cuando está temeroso, dominante o evadiendo es lo que se quedará marcado en él – y eso no es lo que queremos. Quiero que mi perro se quede con la idea de – “Eso fue divertido, nada malo pasó, no puedo esperar para hacerlo de nuevo”.

El entrenamiento de un perro tiene riesgos inherentes. Te invito a buscar información y consultar a un profesional para consejos sobre el entrenamiento.

<http://www.boundangels.org>

Todos los escritos son ©2012 Robert Cabral Bound Angels / Black Belt Dog Training  
no reproducirse sin permiso